

Camilo y la ofensiva de verano

Mayra Aladro Cardoso

*Investigadora del Instituto
de Historia de Cuba*

Una de las hazañas menos conocidas del Comandante Camilo Cienfuegos Gorriarán durante la guerra de liberación nacional en Cuba resulta, sin lugar a dudas, su participación en el rechazo a la ofensiva militar más grande desatada por el Ejército de la tiranía contra el macizo montañoso de la Sierra Maestra en el verano de 1958, cuando tras el fracaso de la huelga general revolucionaria del 9 de abril, el mando enemigo creyó que había llegado el instante oportuno para destruir al Ejército Rebelde.

Con la ayuda de la misión militar norteamericana en Cuba, el mando batistiano elaboró un nuevo plan de acción denominado “Plan FF” (Fase Final o Fin de Fidel), cuyo objetivo principal era la “[...] captura o muerte de Fidel Castro y la total destrucción del enemigo en la zona”,¹ para lo cual decidió variar la táctica de combate adecuándola a las características de la guerra de guerrilla.

Para ello reformó la estructura de las fuerzas que participaron en las acciones a las que denominaron Batallones de Combate de Contraaguerrilla (BCCG). Estas unidades contaron con

el apoyo de la Aviación, los blindados, la Marina y un eficaz servicio logístico y de comunicaciones.

A partir del 25 de mayo avanzaron sobre el I Frente José Martí del Ejército Rebelde catorce batallones de infantería, compuestos por unos 325 hombres cada uno, así como siete compañías independientes con un número aproximado de 135 alistados respectivamente.

Sobre la Comandancia General en La Plata se lanzaron entre 7 000 y 10 000 hombres que fueron detenidos y rechazados por 300 combatientes del Ejército Rebelde, dirigidos por su Comandante en Jefe.

Esa ofensiva cobró auge durante el mes de junio, por lo que el jefe de la Revolución decidió concentrar sus fuerzas para hacer de la Sierra Maestra un bastión inexpugnable. El pensamiento militar del Comandante en Jefe puso a prueba todo el caudal de experiencia acumulada y el Ejército Rebelde entró en una nueva fase de desarrollo: la guerra de posiciones, cuyos puntos cardinales fueron delineados en las instrucciones de Fidel a los jefes de destacamentos y columnas, y se resumieron en la existencia de un territorio básico que garantizó la infraestructura y aumentó la resistencia al enemigo sobre la base de la concentración y la ocupación de puntos estratégicos que permitían pasar al contraataque.

Ante esta situación, Camilo y su tropa fueron incluidos para integrar un frente decisivo compacto de unos treinta kilómetros de extensión, cuyo centro principal lo constituyó la cordillera de La Maestra. De ahí el mensaje de Fidel que Camilo recibiera el día 14 de junio.

Antes de partir a esta nueva misión, Camilo, que en esos momentos se encontraba operando en los Llanos del Cauto, dejó solucionados algunos problemas con la dirección del M- 26-7 en Bayamo y para reforzar los grupos de acción en esta zona envió a Luis Castillo. Asimismo, para reforzar el Movimiento en la ciudad de Holguín designó al capitán Osvaldo Herrera y con este objetivo emitió la siguiente Orden Militar, mediante la cual le dio plenos poderes y expresaba:

Llanos de Holguín, Junio 18. 1958.

En vista de los acontecimientos de los últimos días y la desorganización reinante en esa Ciudad, el comandante de esta Columna Revolucionaria y jefe militar de Bayamo, da al capitán Osvaldo Herrera poderes absolutos para proceder al arresto de quienes considere culpables de esas irregularidades. Cambiar los mandos y reorganizar el Movimiento.

Esperando todos los elementos bien intencionados le faciliten la ayuda necesaria para estos trabajos.

Camilo Cienfuegos²

El 18 de junio, Camilo emprendió su regreso a la Sierra Maestra y en su ausencia dejó como jefe de la zona a Carlos Borjas.

Valorando su estancia en los llanos del Cauto Camilo anota en su diario:

[...] Fidel en su mensaje, llegado a mí el día 14, ordenó regresar a la loma, los motivos los ignoro, pero casi estoy seguro necesita refuerzos, el ejército por muchos lugares distintos intenta entrar en la Sierra, regresamos a las lomas con la sa-

tisfacción del deber cumplido, hemos peleado unas cuantas veces y hemos ganado todas las peleas, he organizado Holguín, V. de las Tunas, Bayamo, la reorganizamos, [...]. Ya hay gente en San Germán trabajando por nuestro conducto en el llano..., son decenas y decenas de buenos amigos desde El Dorado a Dos Ríos. Nos vamos, pero nos llevamos algunas armas y 7 veces derrotamos al ejército, hemos hospitalizado y muerto entre 80 y 100 guardias y lo principal, nos llevamos la experiencia, la seguridad que podemos bajar al llano, pelear y mantenerlo. En cualquier momento podemos hacer otro grupo con la plena seguridad de que saldremos airoso [...].³

Después de más de una semana de marcha, la columna guerrillera, se adentraba en las primeras estribaciones de la Sierra Maestra. Camilo envió el siguiente mensaje a Fidel:

Junio 25/58

Comandante Fidel:

Siguiendo sus instrucciones voy hacia Santo Domingo. Ahora estamos en El Descanso, vamos un poco lentos, todos estamos agotados, los hombres hacen un esfuerzo grande, hace 10 noches que no dormimos, salimos de Dos Ríos el día 17, las $\frac{3}{4}$ partes del camino lo hemos hecho en camiones y tractores.

Camilo⁴

Antes de su arribo el día 27 Camilo le hizo llegar la siguiente nota al Comandante en Jefe:

8 AM.

junio 27. 1958.

Comandante en Jefe:

Siguiendo sus instrucciones me encuentro a 2 leguas del lugar señalado. Hace dos días mandé donde Usted a Peña con un mensaje. No quiero continuar la marcha esperando órdenes, y dándole descanso a los hombres. Además, si los guardias intentan subir, por aquí no pasarán [...]. Espero instrucciones en caso de no verlo pronto [...]. Todos queremos que nos dé el lugar donde más haya que luchar y le prometo que no subirán a no ser cuando se termine el parque y sabremos ahorrarlo [...].⁵

Ese mismo día, en el informe que Camilo le redactó a Fidel, detallaba con profundo sentimiento patriótico, su visita a Dos Ríos:

Fuimos al panteón donde cayó el Apóstol y colocamos como él quería una bandera y un ramo de rosas, y se puso otra bandera, la del 26. Hicimos un minuto de silencio, en memoria de los caídos y dos descargas de fusilería. De más está decirle que la aviación ametralló más tarde los alrededores. Aquello es una vergüenza como está de abandonado. Tenía planeado mandar a limpiarlo y arreglar el lugar. Ya nos encargaremos de hacerlo.⁶

La respuesta de Fidel no se hizo esperar.

Sierra Maestra
junio 27/58
9 AM
Camilo:

Me alegro muchísimo de tu arribo. Continúa viaje hacia donde yo estoy, en la casa del Villaclareño, La

Plata. Has llegado en el momento más oportuno.

Fidel Castro Ruz⁷

En un nuevo mensaje de ese día Fidel precisó:
Sierra Maestra
Junio 27/58
1 y 15 PM

Camilo:

Por aquí la cosa está un poco dura. Pero se está aproximando el chance de copar una columna enemiga. Debes trasladarte acá con la prontitud que te permita el estado físico de tus hombres.

Fidel Castro Ruz⁸

Al día siguiente, 28 de junio, Camilo y sus hombres realizaron su primera acción combativa de rechazo a la ofensiva enemiga al emboscar a una unidad enemiga que bajaba de Santo Domingo y cortarle la retirada. Dicha acción puso de manifiesto una sobredosis de heroísmo, pues fue realizada en condiciones físicas muy difíciles, ya que los hombres estaban totalmente extenuados por las largas jornadas de marcha desde los llanos orientales.

Sobre la ejecución Camilo informó al Comandante en Jefe:
junio 28/ 58
1P M

Comandante Fidel:

Llegó un pelotón de guardias. Resultado: 8 muertos, 1 preso, 2 heridos presos y unos cuantos que se fueron. Agarramos 11 fusiles. Relación:
1 Browling
2 S. Cristóbal Las demás Garand y Springfield; ocupamos como 10 ó 12

granadas de Garands. Nos mantenemos firmes en el mismo lugar. La mina funciona bien. No tenemos baja. Han tomado un firme a la derecha. Nos mantenemos. La operación de la noche está difícil pero intentaré atacar. Espero contesta

Camilo⁹

Esa misma noche, alrededor de las nueve, Camilo despachó un nuevo mensaje a Fidel:

junio 28
9 PM

Estoy en el Toro, cerca del Colorado. Retiré la gente por ser imposible atacar el punto señalado. Nos tomaron los dos firmes y el río, los hombres de un firme se quedaron sin balas. Me falta un hombre. Lara [Teniente Wilfredo Lara, quien cayó ese día en combate], quien espero esté perdido aunque el lugar que defendía fue donde más se peleó. Ocupamos 3 San Cristóbal, 1 Browning, 2 Garands y el resto M-1 y Springfield; también un juego de granadas de Garand con dispositivos para tirarlas. Murieron 8 soldados, 2 heridos y 1 prisionero, aparte de eso deben tener no menos de 10 a 15 heridos más.

Estamos muertos de cansancio. Espero respuesta.

Camilo.

P.D. Duque está en el mismo lugar que tenía antes de ir para donde estaba.¹⁰

La batalla de Santo Domingo, desarrollada entre el 27 y 29 de junio,

significó el viraje de la guerra. Con su triunfo, los rebeldes iniciaron la contraofensiva que no se contuvo hasta la expulsión total del enemigo de la Sierra Maestra.

Entre los días 30 de junio y 4 de julio, Camilo permaneció en el lugar conocido como Tiendecita de la Maestra, en espera de nuevas instrucciones y despachando una amplia correspondencia. Además se dedicó a abastecer otras zonas donde se combatía directamente contra las fuerzas enemigas. Tal es el caso del envío a Fidel el día 14 de veinte pares de zapatos, la clave de la microonda y gasolina. Asimismo, expidió al Che balas y un ejemplar del periódico *El Cubano Libre*.

Para el día 16, satisfaciendo una solicitud del Che le envió seis hombres de refuerzo y comunicó a Fidel la distribución de jefes y hombres en la zona de Santo Domingo.

Para mediados del mes de julio Camilo pasó a dirigir y combatir en la zona de Las Vegas, donde rechazó valientemente al enemigo que pretendió penetrar en el territorio y organizó un grupo de hombres para reforzar las tropas que combatirían en Las Mercedes. El rigor de la guerra y la pérdida de valiosos jefes guerrilleros hacían que otros ocuparan la línea de combate. Es este el caso de Camilo.

Sobre ello informó a Fidel: “Estoy en la posición que me indicó el Che, el pánico se ha apoderado de las fuerzas enemigas. Tengo un grupo de 10 hombres aquí, que desea reforzar las emboscadas situadas entre Las Vegas y Las Mercedes, este movimiento debo hacerlo cuando vea en marcha al ejército saliendo de Las Mercedes”.¹¹

El día 25 Camilo recibió una nota del Che donde le anunciaba un próximo encuentro entre ambos para coordinar acciones, y al día siguiente una carta anónima desde Bayamo que aclaraba la detención, delación y torturas a las cuales fue sometido Osvaldo Herrera. Un fragmento de ella dice:

Bayamo, 26 de julio de 1958
Al Sr. Comandante Camilo Cienfuegos

Señor:

Nuestro mutuo amigo el compañero “Williams” ha tenido que abandonar el territorio nacional urgentemente y antes de partir me ha pedido le haga a Ud. estas líneas para informarle lo que a continuación le expongo.

El lunes por la mañana fue detenido en su negocio por el capitán Morejón y conducido al cuartel de la guardia rural, de esta plaza, donde fue maltratado de obra, como es costumbre de estos esbirros que padecemos. Allí en el cuartel, se enteró con los demás prisioneros que en la madrugada anterior se había suicidado por ahorcamiento, nuestro valioso y ejemplar compañero, el capitán Herrera. Según contara el propio capitán a sus compañeros de prisión antes de morir, él fue detenido al bajar de un ómnibus en esta Ciudad en compañía de una dama, fue conducido al cuartel donde ignoraban su identidad, sometido a interrogatorio “científico”, no habló, hasta que desgraciadamente fue identificado por el chofer que fue de Héctor, de apellido Peña quien lo identificó.

Nuevamente lo torturaron, al enviarlo al calabozo nuevamente, no sin antes él decirle a Morejón que era un asesino y que al final era él y les aconsejó a los que pudieran salir libres, que no desmayaran, que nuestra causa por justa y por el esfuerzo de todos triunfaría al fin, se despidió de ellos diciéndoles que era la última noche que pasaría con ellos.

A la mañana siguiente fue encontrado ahorcado con una soga de una hamaca que se la dio un compañero [...].¹²

Para el 29 de julio, Camilo, ubicado en la Loma del Desayuno, con una fuerza relativamente pequeña, derrotó contundentemente a la 92ª compañía del 19º batallón enemigo, que intentaba escapar de Las Vegas de Jibacoa, ocasionándole trece bajas y haciéndole noventa y tres prisioneros.

Durante los primeros días de agosto, el joven comandante ocupó la responsabilidad de la defensa de la zona de El Jobal y se dedicó fundamentalmente a situar grupos que vigilaban los movimientos de los soldados, y colocaban emboscadas en los caminos, manteniendo constante comunicación con el Comandante en Jefe y con el Che.

El día 6, después de casi tres meses de ofensiva, las tropas de la tiranía que comandaba Sánchez Mosquera, rechazadas en todas partes y con grandes pérdidas, intentan la retirada. Por ello Fidel ordenó a Camilo:

Sierra Maestra
Agosto, 6.58.8.45 AM

Camilo:

En estos momentos que recibo tu mensaje, los guardias de Las Mercedes, están evidenciando su propósito de marcharse dándole candela a todas sus trincheras.

De ocurrir esto, se iniciará desde aquí una tenaz lucha de persecución que no debe tener tregua alguna.

Misión de tus fuerzas: mantener vigilancia sobre el punto señalado para la emboscada a fin de ocuparlo si en cualquier momento del día el enemigo lo abandona y dar allí la primera batida fuerte contra los guardias en retirada...

Fidel¹³

Para esta fecha, la mayor ofensiva enemiga desatada contra el Ejército Rebelde había sido destruida. Fueron puestos fuera de combate cinco batallones y cinco compañías, se libraron seis batallas y más de treinta combates de envergadura. Las bajas por muertos del enemigo fueron indeterminadas. Se les hizo, además, 117 heridos y 433 prisioneros.

Le fueron ocupadas 507 armas de distintos tipos, incluyendo morteros y tanques; todo ello permitía el paso a una fase superior: la extensión de la guerra hacia la región central y occidental del país, concepción de la cual formaría parte la Columna Invasora N° 2 Antonio Maceo y la Columna Invasora N° 8 Ciro Redondo, comandadas por Camilo y el Che, respectivamente. Quedaba demostrada la incapacidad del régimen para detener el auge revolucionario, así como la superioridad moral y combativa de los combatientes rebeldes.

La participación y el éxito en el rechazo a la ofensiva enemiga, unida a la experiencia adquirida durante la cam-

paña en los llanos orientales, contribuyó de manera decisiva en la elección de Camilo y sus hombres para acometer la nueva misión. Se ampliaban los horizontes y se salía de los estrechos marcos de las montañas y llanos de la zona oriental. Una nueva meta, mucho más ambiciosa, peligrosa y sólo puesta en manos de hombres con excepcionales condiciones se vislumbraba: la marcha hacia el occidente del país.

Consecuencias generales de la derrota enemiga en la ofensiva de verano

La crisis que en todos los sectores de la sociedad cubana se venía produciendo desde años atrás, entra en su etapa final y más aguda a partir de agosto de 1958, agravada ahora por la derrota del Ejército dictatorial en la campaña militar de verano.

En el aspecto económico se apreció un cambio cuantitativo y cualitativo. En la medida en que fueron ampliándose las zonas de operaciones del Ejército Rebelde, los centros más importantes de producción y servicios, las fábricas e industrias, y las grandes extensiones de tierra destinadas al cultivo de la caña de azúcar, café y cría de ganado comenzaron a ser controlados por el poder revolucionario. Ello tenía una doble significación para los propietarios o inversionistas, nacionales y extranjeros, ya que por una parte constataban la incapacidad del régimen para proteger sus intereses, y por otra se veían obligados a cumplir con las exigencias de contribución impuestas por el mando rebelde.

Asimismo, la obstrucción de las vías de comunicaciones (ferroviarias

y terrestres), producto del accionar guerrillero, determinó que materias primas, mercancías y combustibles no llegaran a su destino, lo que obligó a la reducción o paralización de fábricas e industrias, aumentando la inactividad laboral, despidos y cierre de centros de trabajo y educacionales.

Del mismo modo, los hombres de negocio, inversionistas y casas financieras, ante la incertidumbre y la poca confianza que proporcionaba el régimen, aplazaron o suspendieron sus operaciones comerciales o crediticias. Esta posición tuvo diferentes variantes: Unos, por temor a que sus nuevas inversiones fueran interpretadas como apoyo al régimen, se abstuvieron; otros, oportunistas, por coquetear con la revolución, se negaban a realizar nuevos negocios, y un tercer grupo, desde su posición antipatriótica y pro anexionista, estimulaba las inversiones y exigía su protección mediante una intervención militar.

Por su parte, representantes de los sectores de clases pudientes de la economía cubana que vieron muy afectados sus intereses, decidieron colaborar con el Ejército Rebelde y cumplir sus exigencias si no había otra alternativa.

Como nunca antes, la base económica se resquebrajaba aceleradamente, repercutiendo en todos los sectores de la sociedad.

Algo similar ocurrió en el plano político, en el que se perfilaron tres actitudes muy bien definidas: Personalidades e instituciones públicas, frente a la falta de credibilidad y a las victorias rebeldes decidieron retirar o reducir su apoyo al gobierno; otros es-

tablecieron contacto con el movimiento revolucionario, y unos terceros decidieron continuar el apoyo y solicitar una intervención o un levantamiento militar.

Panorámica general del enemigo al fracasar el plan FF

El estado político, moral y militar del enemigo era muy diferente al finalizar la ofensiva que el presentado a su comienzo, lo cual no afirma que hubiese perdido su capacidad combativa o se hubiese desorganizado. El cambio principal estaba dado en el orden político-moral, lo que a la larga repercutió en su actuación posterior en las acciones combativas.

En vísperas de la partida de las columnas invasoras para cumplir su misión, las fuerzas contendientes contaban con tres zonas de operaciones en Oriente (Bayamo, Holguín y Santiago de Cuba), y en la medida en que los rebeldes avanzaban se creaban nuevas zonas y se elaboraban nuevos planes operacionales.

Para finales de agosto, las fuerzas armadas del dictador contaban con cerca de 50 000 efectivos agrupados en Ejército, Guardia Rural, Marina de Guerra, Fuerza Aérea, Policía Nacional y Servicios Secretos.

Asimismo, frente al fracasado plan FF, el Estado Mayor Conjunto ordenó el reagrupamiento en ocho regimientos, cuarenta y cuatro escuadrones, 312 puestos, cuarenta y cuatro capitanías e igual número de primeras, segundas y terceras tenencias de la Guardia Rural, así como en el Regimiento de Artillería, el del Servicio Militar de Emergencia (SME) y la División de Infantería, compuesta por un Regimiento

de Infantería y un Regimiento Mixto de Tanques. A ellos se sumaban siete divisiones de la Policía Nacional en todo el país y la División Central en la capital, la que contaba con quince estaciones y más de 5 000 efectivos.

La Marina de Guerra la conformaban fuerzas operacionales que incluían tácticas, aéreo-navales, de superficie y terrestres para un aproximado de 8 000 hombres.

A esto se sumaba un número indeterminado de efectivos de los Servicios Secretos encargados de la represión a través del Servicio de Inteligencia Militar (SIM), el Servicio de Inteligencia Naval (SIN), el Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC), y otros.

Particularmente, en la provincia de Oriente, de donde partirían las columnas invasoras se concentraban en sus tres zonas de operaciones: dos regimientos, doce escuadrones, diecisiete capitanías y primera, segunda y tercera tenencias, con cuarenta y ocho puestos, unidades de la Marina de Guerra y la Fuerza Aérea del Ejército, y dos divisiones de la Policía con veintidós secciones que contaban con más de 2 000 efectivos.

Junto al reagrupamiento ordenado por el Estado Mayor del Ejército se perfeccionaron y se crearon nuevos planes operacionales.

La forma en que maniobrarían estas fuerzas luego del fracaso de la ofensiva de verano demostró su resquebrajamiento moral y la pérdida definitiva de la iniciativa estratégica. Los grandes fracasos eran ocultados en lugar de ser analizados y sacárseles experiencia. A pesar de esto, ambas

columnas tuvieron que sortear grandes obstáculos y enfrentarse a un enemigo muy superior en fuerzas y medios.

Notas

¹Para ampliar esta información puede ser revisado íntegramente el Plan FF. Fondo Documentos de la tiranía. En Archivo del Instituto de Historia de Cuba (AIHC).

²Orden militar emitida por Camilo Cienfuegos el 18 de junio de 1958. En AIHC.

³Anotaciones en el diario de campaña de Camilo durante su estancia en los llanos del Cauto. En Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado (OAHCE).

⁴Mensaje de Camilo a Fidel del 25 de junio de 1958. En AIHC.

⁵Mensaje de Camilo a Fidel del 27 de junio de 1958. En AIHC.

⁶Ibídem.

⁷Ibídem.

⁸Ibídem.

⁹Informe de Camilo a Fidel de 28 de junio de 1958. En AIHC.

¹⁰Ibídem.

¹¹Informe de Camilo a Fidel, sin fecha. En AIHC.

¹²Carta anónima recibida por Camilo el 26 de julio de 1958. En Museo Nacional Camilo Cienfuegos, Yaguajay.

¹³Mensaje de Fidel a Camilo del 6 de agosto de 1958. En OAHCE.

Otros documentos utilizados

Diario de Campaña llevado por Camilo Cienfuegos durante su estancia en los llanos del Cauto. En Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado.

Fondo Personalidades. Carpeta Camilo Cienfuegos. En Archivo del Instituto de Historia de Cuba.

